

REPUDIEMOS LA AGRESION IMPERIALISTA AL HERMANO PUEBLO DE CHILE

El golpe de estado chileno, el uruguayo, la masacre de Ezeiza, marcan claramente el enfrentamiento de dos políticas en América: la de los revolucionarios y la de los contrarrevolucionarios. La política de los primeros es unir a las masas, fortalecer su avance en pro de la liberación nacional y social de nuestros pueblos y la de los segundos es dividir a las masas, debilitarlas y atacarlas por separado, para mantener la explotación y la dependencia en nuestro continente.

Esta reacción en cadena se da en América porque particularmente en el Cono Sur, el ascenso revolucionario viene alterando sistemáticamente la relación de fuerzas en perjuicio del imperialismo. El golpe de estado en Uruguay, la movilización de las masas chilenas, la revolución cubana y la revolución en nuestra patria, la crisis insoluble de Argentina, la lucha por la independencia de Uruguay y las luchas en toda Latinoamérica, la reforma agraria llevada a cabo por la U.F. que ha rehusado siempre apoyar a la fuerza de las masas, ha permitido que los patronos, los dueños del poder económico, se permitan en sus manos la enorme cuota del poder económico y político, permitiendo así manipular contra el pueblo. El golpe estaba planeado por la oligarquía y la burguesía y antigubernamental, llevada adelante desde los militares, los grupos de presión, los miembros del Ejecutivo de la Corte Suprema, la abstención de los jueces, una iniciativa parlamentaria de la Democracia Cristiana destinada a reformar la Constitución para dar marcha atrás en las medidas económicas antimonopólicas.

Por cierto el golpe es un desesperado intento de los fascistas de "Patria y Libertad" y la ultraderecha militar, complotados con la CIA, de frenar mediante el terror la lucha de las masas, si bien esto es un ataque no forma parte orgánica de los planes a mediano y largo plazo que se ha trazado el Imperialismo para América Lat. Nuestro deber es consolidar y ganar posiciones revolucionarias, neutralizar elementos centristas, dividir a los reaccionarios, destruir primero a los más peligrosos, lo que en estos momentos significa: en Uruguay, apoyar a la valiente clase obrera que ha respondido valientemente al zarpazo fascista, consolidar el frente opositor, derrocar a Bordaberry y a los militares reaccionarios y desarrollar la Guerra Revolucionaria encabezada por los Tupamaros.

En Chile apoyar a la clase obrera en su tarea de resistir al golpe fascista, apoyar al Movimiento Izquierda Revolucionaria, MIR, vanguardia revolucionaria del pueblo chileno, que levanta hoy más altas que nunca las banderas liberadoras del proletariado y que con la clase obrera a su cabeza marchan desarrollando la contraofensiva revolucionaria, como único camino para avanzar sin retrocesos a la conquista del poder.

En nuestro país, unir a todos los revolucionarios y patriotas, peronistas y no peronistas, enfrentar a la burocracia reaccionaria y al fascismo enquistado en el peronismo burgués, a exigir el castigo de Osindo y demás responsables de la masacre de Ezeiza, junto a los asesinos de Trelew y demás criminales de la Dictadura, resistir al Pacto del Hambre, recuperar los sindicatos y defender las libertades públicas mediante la movilización de las masas, desarrollar la Guerra Revolucionaria no dando tregua al imperialismo y las F/F/A/A/ contrarrevolucionarias. Todo ello, posibilita y exige en esta hora, la acción coordinada de los revolucionarios y patriotas de Argentina, Chile, Uruguay y de toda América Latina.

Frente al falso latinoamericanismo de la burguesía, levantemos el auténtico latinoamericanismo proletario, contra el imperialismo.

- !!! ENFRENTAR Y DERROTAR LA REACCION BURGUESA
- !!! NINGUNA TREGUA AL EJERCITO REACCIONARIO
- !!! POR LA REVOLUCION OBRERA LAICA Y SOCIALISTA